

MEDIDA OSCURANTISTA

La reciente decisión del Ministerio de Hacienda de gravar a los libros importados con un arancel del 40%, ha causado fuerte indignación en ciertos sectores, quienes, no sin razón, señalan que la medida categoriza a los libros sólo en una quinta parte por encima de las botellas de whisky o cualquier otra bebida alcohólica importada. A esta comparación se agrega lo absurdo de la decisión, inclusive en términos económicos —criterio éste que siempre ha privado en las decisiones gubernamentales— dadas las características específicas del mercado venezolano.

Cualquier medida arancelaria que se ajuste únicamente a criterios economicistas tiene por finalidad: defender y estimular la producción nacional (en este caso las editoriales venezolanas); reducir las compras en el exterior con el fin de ahorrar divisas; o, por último, incrementar los ingresos del fisco nacional. Al observar las características del mercado del libro en Venezuela, los tres objetivos anteriores no se corresponden con nuestra realidad:

1) Las editoriales venezolanas fundamentalmente satisfacen la demanda de textos de autores venezolanos, por lo cual tienen un mercado cautivo; además editar textos importados en el país requiere de un mercado mucho más amplio que el nuestro para que la actividad sea rentable, tal y como ocurre con las editoriales mexicanas y argentinas que producen para el mercado latinoamericano; de allí que una protección arancelaria para nuestras editoriales no representa estímulo alguno. 2) Dado el reducido volumen del mercado de libros, las otras dos razones por las cuales se justificaría gravar tan alto los textos importados —reducir gastos de divisas o incrementar los ingresos fiscales—, carecen de sentido igualmente.

Entonces ¿cuál fue la razón? Ciertamente no se ha señalado ninguna. Ante las cartas enviadas y las protestas hechas a través de los medios de comunicación, el gobierno no sólo ha dicho que el impuesto es de 35% para los textos científicos y el resto se mantiene al 40% —chocante diferenciación para el conocimiento—, y agrega: "además, cuál es el problema, con el paso del dólar libre a la tasa oficial de 14,50 Bs./\$, este impuesto no representa ningún aumento en los precios de los libros, sólo los mantiene"... a precios que desde hace ya mucho tiempo son inaccesibles para la gran mayoría de la población.

Si bien no existen razones económicas para admitir una medida de este tipo, las consecuencias socio-culturales son lo suficientemente desastrosas para anular cualquier motivación económica por más que se ajuste a sus manuales. No en balde la UNESCO ha promovido una serie de acuerdos internacionales —que ha suscrito Venezuela— en los cuales se garantiza la exoneración de impuestos para los libros.

De seguir las presiones, se puede presumir cuál será la respuesta del gobierno: nombrar una "comisión de notables" que se reúna a decidir qué títulos serán exonerados del impuesto y cuáles no, es decir, quedará en manos de 5 o 6 personas (sus nombres se los pueden ir imaginando) la decisión sobre las cosas que debemos leer y por tanto qué debemos pensar, decir y hacer.

Por ahora vemos dos vías por las que nos llevará esta medida: o entramos en un aislamiento total con el resto del mundo, o nos sometemos a la peor dominación intelectual y cultural que hayamos pensado. Esperemos que ninguna de las dos se haga realidad.

CLAMOR POR LA PAZ DESDE ESTADOS UNIDOS

La administración Reagan ha gastado en los últimos seis años 2.300 millones de dólares en ayuda a la fuerza armada y al gobierno para derrotar al FMLN. El país está en ruinas, 60.000 personas han sido asesinadas, 600.000 personas viven como desplazadas y ningún alto militar ha sido todavía juzgado por violaciones a los derechos humanos. Hay un sentimiento de que todo va a la deriva en El Salvador. La economía está estancada.

Cuando El Salvador se prepara para su séptimo año de guerra, existe un sentimiento de desesperación entre casi todo el mundo sobre el futuro. ¿Seguirá la administración que suceda a la de Reagan botando cientos de millones de dólares cada año para resolver un problema que no tiene solución militar? ¿Pueden los obispos norteamericanos —quienes se han expresado firme y constantemente contra toda ayuda militar— persuadir de esa postura suya al Congreso de los Estados Unidos? ¿Pueden los 52 millones de católicos de Estados Unidos, junto con los 10 millones de protestantes afiliados al Consejo Nacional de Iglesias, hacer revertir la posición de su gobierno?

Hace años celebré misa con los campesinos pobres de El Salvador. Desde entonces el país en que trabajan abnegadamente tantos sacerdotes, religiosas, catequistas y delegados de la palabra, se está rompiendo en pedazos por una guerra planificada y financiada por mi gobierno. Al recordar mi visita, me siento triste y no puedo suprimir un sentimiento de culpa.

Robert Drinan, jesuita norteamericano, ex-congresista y profesor de la Universidad de Georgetown.

LA PROTESTA DE LA GENTE

El D.F. Maza Zavala es uno de los economistas más serios y respetados del país. En unas declaraciones publicadas en "El Nacional" el pasado día 5 dice cosas muy serias, cosas de esas que hacen pensar. Es bueno recogerlas aquí.

"El más angustioso aspecto —dice Maza Zavala refiriéndose al acontecer económico en el año que estamos comenzando— será el deterioro del salario real. Creo que este año habrá lugar a fuertes demandas salariales por parte de los trabajadores y son probables conflictos sociales. Si el Gobierno atiende estas demandas y el sector privado coopera, con una política social, habrá posibilidades para la reactivación. La crisis es larga y creo que se llevará el resto de la década". Creo que con estas afirmaciones pueden estar de acuerdo todos los políticos serios venezolanos. Con lo que no acordarían los representantes de los partidos del sistema es con lo que continúa afirmando el connotado economista: "Lo más peligroso es que la gente no proteste, porque cuando se levante no será para salir a la calle, sino para algo peor". Decimos que no estarían de acuerdo porque por lo que se ve es que lo que les preocupa y lo que más les preocupa es que protesten los Bancos acreedores extranjeros, los empresarios, los profesionales... Como dijera una vez cierto político venezolano "el pueblo ya está acostumbrado a sufrir". Además que, también según parece, al pueblo que protesta se le da plan de machete y con eso se arregla...

Nosotros en cambio, también creemos con el Dr. Maza Zavala, que, como dice Puebla, el pueblo debe "organizarse para reclamar sus derechos" (D.P. 1137) y que la Iglesia debe alentar esa organización, como también dice Puebla en el mismo número.

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS

BALANCE POLICIAL

Las fechas de fin de año son propicias para balances. Todos, de una u otra manera los solemos hacer, ya sea a niveles personales, ya institucionales. Y cuando el balance es positivo nos gusta darlo a conocer a los demás.

Así lo ha hecho también la Policía Metropolitana. Así, por medio de los periódicos capitalinos, nos informaron de su actuación durante 1986. 167.826 personas detenidas y pasadas a otros cuerpos policiales u organismos judiciales, frustración de más de 4 mil variados delitos y aprehensión de sus autores, recuperación de 2.357 vehículos de cuatro ruedas y 287 motos... Las cifras son positivas e indican un trabajo realizado. Claro que para poder hacer un buen balance nos harían falta saber cuántos individuos solicitados faltan por detener, cuántos delitos no fueron frustrados, cuántos carros y motos robadas no fueron recuperados... Porque no cabe la menor duda de que la impresión que todos padecemos es de inseguridad y son demasiadas las víctimas del hampa que todos conocemos para que podamos afirmar un balance satisfactorio de la acción policial.

Pero hay más. La misma nota de prensa reseña el hecho de que durante los diversos "operativos" realizados durante el año pasado, fueron sujetas "a detención preventiva y verificación más de un millón de personas". Si tenemos en cuenta que en Caracas vivimos algo más de tres millones (más de la mitad son niños o ancianos) de personas, la cifra es impresionante. Negativamente impresionante, ya que supone que uno de cada tres caraqueños, aproximadamente y como término medio, ha sufrido las molestias, inconvenientes, cuando no vejaciones, de ese tipo de detenciones para verificación. O que muchos las han sufrido muchas veces, lo que es más probable dadas las zonas donde esos operativos se realizan... y que de ellos, aproximadamente, sólo el 15% pasó a otros cuerpos policiales u organismos judiciales; es decir que se detuvieron para verificación un 85% de personas inocentes... Como si estuviéramos en algún Gulag venezolano.

Muchas personas, al ser detenidas así y protestar su inocencia, han recibido de parte de los funcionarios policiales respuestas del tipo de "¡Toda persona es culpable mientras no se demuestre su inocencia!". Lo que es no sólo antijurídico, sino anticonstitucional.

CELEBRACIONES DE BARRIOS

Con los problemas del desempleo, delincuencia, abusos policiales, y la amenaza del gobierno de desalojar de Caracas medio millón de pobres, ¿qué pueden celebrar los habitantes de los barrios?

Pueden celebrar su fe en un futuro mejor y su unión en la lucha para lograrlo. Y así lo hicieron más de 300 personas de las diversas comunidades cristianas de los barrios caraqueños, que se reunieron el domingo 7 de diciembre del 86 en el Colegio Teresiano de El Paraíso. El grupo de teatro "Casco Obrero" de La Vega presentó su obra "Loto y derrumbes", que fue muy aplaudida. Hubo otras presentaciones musicales y culturales. El juego de la hallaca sirvió para facilitar el encuentro entre los diversos barrios, especialmente de Petare y La Vega. Y por la tarde, la misa muy participada fue presidida por Monseñor Jorge Urosa, representando al Cardenal-Lebrún, que no pudo estar presente, como hubiera deseado. La preparación fue mérito de Cecose, que antes había preparado la reunión del 19 de abril en Jesús Obrero de Catia, sobre el documento episcopal acerca del desempleo. Y ya estamos convocados para volvernos a reunir el domingo 8 de diciembre de este año.

El domingo siguiente, 14 de diciembre, se reunieron las comunidades cristianas de los barrios del Oeste en el Colegio de Fe y Alegría de la Silsa. Nuevamente se llegó a 300 personas. Una oración inicial. Presentación de números musicales y teatrales, entre los que llamó la atención "La madre del barrio", del Centro Manaure, de Los Magallanes. El mérito de la preparación correspondió al Centro de Formación de Catia. Merienda juntos. Y se contó con la presencia de Monseñor Alfredo Rodríguez, el obispo del Oeste de Caracas.

Dos domingos de celebración de barrios, de Iglesia, de unión, de fe, y de aliento para seguir juntos en la lucha por una sociedad sin discriminaciones, por un mundo de hermanos.

EL PODER DEL CUARTO PODER

Cierto medio desconocido economista, consultor de cierta empresa norteamericana que opera también en Venezuela, pasó unos días por acá, realizó ciertas averiguaciones y, a su regreso, tuvo la ocurrencia de declarar a una periodista que nuestra economía no parece tan bien encaminada y, sobre todo, que no parece contar con estudios y estadísticas serias que permitan una real apreciación de la situación, ya que en este terreno, según él, vivimos en "el limbo" (paraíso de tontos, según una malsima traducción literal).

¡Cielos, la que se armó! Políticos, miembros del gobierno, representantes de las Cámaras, economistas, etc., etc., se sintieron obligados a dar la cara en defensa de la Patria ofendida... Sobre el señor Paúl Levy, que así se llamaba el declarante, llovieron toda clase de descalificaciones... No faltaron quienes lo desenmascararan como miembro de una tenebrosa conspiración destinada a descalabrar todos los intentos de los renegociadores de la deuda externa por encontrar mejores términos para nuestras obligaciones de pago.

Menos mal que al día siguiente un Editorial del Periódico "El Espectador" de Bogotá señalaba los grandes logros de Venezuela en la recuperación de la agricultura. Era como un rotundo mentís dado al pobre gringo... Y aquí sí, se destacó la importancia y la seriedad del medio que transmitía esa opinión...

Uno no puede menos de tener la impresión de que se hizo un poco el ridículo con toda la alharaca promovida en torno de estas noticias. Nuestro país está como está, eso lo sabemos todos. Lo saben muy bien las amas de casa que quincena tras quincena se ven obligadas a hacer milagros para que alcance el presupuesto. Lo saben los miles de parados por la situación económica... Y lo saben también muy bien los Bancos acreedores. Ni lo que se escriba en tono de elogio, ni lo que se publique en tono de crítica, modifican la realidad.

Pero es que estamos tan acostumbrados a cacarear cualquier elogio que se publique en los Estados Unidos sobre nuestro país, como si sin esa aprobación no fuéramos valiosos, que cuando se publica algo en contra nos sentimos indignados en todas las fibras de nuestro patriotismo.

Ya somos mayorcitos. Ya va siendo hora de que el juicio sobre nuestra realidad y nuestra situación lo demos nosotros mismos, sin esperar, como adolescentes el elogio de "papaño" para estar seguros. Sólo eso es auténtico patriotismo...

COMENTARIOS COMENTARIOS COMENTARIOS